

ultimo no se hizo de una manera conveniente y
cual hubieran sido de veras atendidos los diversos tam-
bién que se aplicaban los fondos recaudados; y que la falta
de regularidad en dicho sistema, ha producido la confusión
y desorden que se nota a primera vista, es una verdad
que está al alcance de todo el que examine los papeles
antecedentes. Mas no es culpa de la actual municipa-
lidad, preciso es decirlo, semejante desorden, por que
cuando en seis de Setiembre tomé posesion de su cargo
en virtud del nombramiento que hizo, en uno de los fac-
tades extraordinarias de que se hallaba investida la
autoridad superior militar de esta provincia, ya se
hallaba planteado aquel sistema de contabilidad, que
fue forzoso no alterar, ni aun siquiere hubo tiempo
de corregir; por que las gravisimas ocupaciones que
se siguieron inmediatamente despues, con las operacio-
nes del sorteo y juicio de esenciones de la quinta para
la organizacion de milicias provinciales, no dexaron
el tiempo necesario ni fin de dedicarse con la detencion
indispensable a un negocio, de cuyo tambien exito
es importante. La corporacion ilustrada a quien se di-
gen los que sobreviven, no puede ignorar que la variacion
del personal en todas sus dependencias, obrada por
consecuencia de los acuerdos del once y siguientes dias



